

tas preparaciones, la que me parece mejor es la mezcla propuesta por Vidal, de bálsamo de Gurgum (1) y de agua de cal; las proporciones para obtener una mezcla bien homogénea son las siguientes:

Bálsamo de Gurgum. 1 parte.
 Agua de cal. 2

Cuando se pase de esta cantidad de agua de cal, la pomada se hace demasiado compacta, y su aplicación sobre el cono de algodón en rama se hace muy difícil. Barnizo pues un tapon con esta mezcla, y le dejo así colocado veinte y cuatro horas en la vagina, renovando todos los días mi cura; además, el enfermo deberá tomar una inyección, en el momento de quitar el tapon.

De las inyecciones vaginales.

Las inyecciones vaginales, como las uretrales, exigen ciertas precauciones; recomendareis sobre todo á vuestras enfermas se sirvan del irrigador de bola de cautchouc, llamado *inyector americano*; recomendarlas usar la cánula simple y que presente numerosas aberturas laterales en su extremidad en dirección retrógrada.

Como para las inyecciones uretrales, las fórmulas de las vaginales son numerosas, y os remito sobre este punto á vuestros formularios (2), indicándoos

(1) El bálsamo de Gurgum, que se llama en Inglaterra *Gurgum-oil* ó *wood-oil*, procede de los árboles de las familias de las dipterocarpeadas, ha sido empleado por primera vez, en 1838, en el tratamiento de la blenorragia. Vidal emplea la fórmula siguiente:

Wood-oil. } aa 4 gr.
 Goma. }
 Infusion de badiana. 10

Para tomar en dos veces. Mauriac aconseja la fórmula siguiente:

Wood-oil. 16 gr.
 Goma. 10
 Jarabe de goma. 30
 Agua de menta. 50

Para tomar en dos veces (a).
 (2) Lo mismo que las inyecciones uretrales, las vaginales pueden

(a) Léon Deval, *Sur le baume de Gurgum* (Thèse de Paris, 25 juin 1877, n° 240).

únicamente las inyecciones de cloral que he tenido el honor de ser el primero en introducir las en la terapéutica y que son una de las más bellas aplicaciones de la acción local del cloral. Están hoy muy en uso, y hé aquí cómo las formulo:

Cloral. 20 gr.
 Agua. 200

Una cucharada de esta disolución en un litro de agua fría.

Al lado de las inyecciones de cloral y casi al mismo nivel coloco las de resorcina. En nuestro estudio con Callias sobre este medicamento, hemos insistido sobre la acción modificadora enérgica de esta sustancia (1) sobre las ulceraciones de mala naturaleza.

dividirse en antiparasitarias, modificadoras ó astringentes.

En las primeras, se deben colocar las inyecciones con el ácido fé-nico, el permanganato de potasa, la tintura de iodo, el ácido salicílico, etc. Hé aquí algunas fórmulas de estas inyecciones antiparasitarias:

1. Permanganato de potasa. 0g,15
 Agua destilada. 500,00
2. Tintura de iodo. 20 á 40 gr.
 Agua destilada. 1000
 Ioduro de potasio. c. s.
3. Acido salicílico. 1 gr.
 Alcohol á 90 grados. 10
 Agua destilada. 100

Una cucharada en un litro de agua.

Inyecciones astringentes; tienen por base la ratania, el tanino, las infusiones de hojas de nogal, de corteza de encina, de té verde, de

sulfato de hierro, de zinc, alumbre, etc.

Sulfato de hierro. 10 gr.
 Agua destilada. 500

(1) La resorcina no presenta ningún olor, y es soluble en todas proporciones; se encontrará en el tomo II, en el tratamiento de las enfermedades del riñon y en la lección sobre el tratamiento de la litiasis úrica, la historia detallada de esta sustancia.

Leblond y Fissiaux emplean la resorcina en el tratamiento del chancro blando en la mujer; en estos casos, la acción curativa de la resorcina será superior á la del iodoformo: Hé aquí la solución que usan:

Resorcina. 5 gr.
 Agua. 20

Emplean también la resorcina en polvo (a).

(a) Dujardin-Beaumetz y Callias, *De la resorcine et de son emploi en thérapeutique* (Bull. de thér., t. CI, p. 1, 1881).—Callias, *De l'emploi de la resorcine en thérapeutique*, thèse de Paris, 1881.—Leblond y Fissiaux, *Du traitement de la resorcine dans le traitement du chancre simple chez la femme* (Ann. de gynéc., janvier 1883).

Leblond y Fissiaux acaban de renovar con los mismos resultados estas aplicaciones terapéuticas. No conozco mas que un inconveniente de las inyecciones de resorcina, su precio elevado; ordenareis estas inyecciones á la dosis de 10 gramos de resorcina por un litro de agua fria ó templada. Despues vienen en segundo lugar las inyecciones astringentes ó modificadoras de ácido tánico, de ratania, de corteza de encina, etc., etc.

Mucho tendria que deciros acerca del tratamiento de la blenorragia, pero el tiempo me falta por completo, y creo que las indicaciones que he dejado sentadas son suficientes para responder á la mayoría de los casos que se presentarán en vuestra práctica.

En la próxima série de lecciones, terminaré este curso de clínica terapéutica exponiendo el tratamiento de las fiebres.

TRATAMIENTO DE LAS FIEBRES.

LECCION PRIMERA.

DE LA FIEBRE BAJO EL PUNTO DE VISTA TERAPÉUTICO.

RESÚMEN.—De la fiebre.—Características de la fiebre.—Del calor.—Termometría clínica.—Su importancia relativamente al pronóstico, al diagnóstico y á la terapéutica.—Medicación antitérmica.—Fisiología patológica de la fiebre.—De las combustiones de la fiebre.—Productos de eliminacion.—Fenómenos de combustion.—Calorimetría.—Teorías de la fiebre.—Teorías vaso-motoras.—Teoría de Traube, de Senator, de Marey.—Teorías del aumento de la combustion.—Teorías nerviosas.—Centros caloríficos.—Nervios térmicos.—Teorías humorales.—Sustancias piretógenas.—Deducciones terapéuticas.—De las medicaciones antitérmicas.—Medios físicos.—Sustraccion del calor.—Baños frios y baños templados.—Sustraccion de sangre.—De la sangría.—Medicamentos que obran directamente sobre la circulacion.—Digital.—Cornozeulo de centeno.—Acónito.—Veratrina.—Medicamentos antifermentescibles.—De la quinina.—Série aromática.—Acido fénico.—Acido salicilico.—Resorcina.—Kairina.

SEÑORES:

En esta última parte de mi curso de clínica terapéutica, deseo exponeros el tratamiento de las fiebres; pero quiero ante todo dedicar esta primera leccion al estudio de la fiebre considerada bajo el punto de vista terapéutico. Estas consideraciones serán excelente principio para la comprension é inteligencia de las lecciones que seguirán, y la utilidad de esta exposicion deberá atenuar la aridez y la dificultad del asunto.

La fiebre, como sabeis, está caracterizada por dos síntomas: la elevacion de temperatura, el aumento del pulso, dominando la primera al segundo; y esta característica se hace hoy completamente necesaria,

De la fiebre.